

Presupuestos griegos:

- Hay una notable ausencia de la noción de un origen absoluto en la naturaleza; hay una eternidad de la materia, el mundo siempre ha existido.
 - Concepción circular: las cosas se van haciendo y deshaciendo; no hay principio ni fin del caos al cosmos ni del cosmos al caos.
 - Ausencia de trascendencia: todo se reduce a la naturaleza, incluso la divinidad. Inmanencia (sólo hay este mundo).
- Plotino entiende que todas las cosas emanan de Dios, por sobreabundancia (como una copa que rebosa). Lo emanado (la realidad) es de la misma naturaleza que lo emanente (Dios). Lo emanado, cuanto más se aleja de lo emanente, más perfecto es. O Dios es esto o no es nada.
- Concepción cíclica de la historia: todo se repetirá constantemente cada período, el cual es muy largo.
 - El conocimiento es contemplación: no lleva aneja la voluntad de transformar lo que se conoce.
 - No es claro el conocimiento de la culpabilidad: unos consideran el nacer como culpa; tampoco es claro el concepto de responsabilidad moral, porque no sabemos ante qué o ante quién somos culpables.

Presupuestos cristianos:

- Afirmación abierta de la trascendencia divina: hay algo distinto de este mundo, que es Dios. No se puede confundir a Dios con el mundo. De ahí un nuevo concepto de Dios: creador, hablando de un origen absoluto del mundo. Dios es el creador y las criaturas son hechuras de Dios. La producción de una cosa de la nada de nada de sí mismo ni del sujeto (materia de la cual una cosa está hecha).
- Dios providente, entendiendo a Dios como un ser personal, que se relaciona con el hombre, y no lo trata como un objeto; Dios se ocupa de sus criaturas, nos sostiene en la existencia.
- Dios es amor, ya no es simple pensamiento. También es redentor, que libera al hombre de su pecado, esto es, le da una nueva manera de ser, le hace hijo de Dios, le eleva a la condición sobrenatural. Somos hijos de Dios por gracia (regalo) de Dios.

El fin del hombre es un ser trascendente, (no está sometido a ninguna finalidad mundana, no puede sostenerse en ningún valor de este mundo) con capacidad beatífica: el hombre ha sido creado por Dios y para Dios. Destaca en el hombre:

- Responsabilidad: el hombre es responsable de sus actos: libertad. La culpabilidad del hombre es pecado (ley de Dios) pero toda culpa es redimible. La libertad es el origen y la causa del mal.
- Interioridad: el hombre debe guiarse en sus actos por la conciencia (instancia última a la que se refiere el hombre en último caso). La conciencia hace obrar mal al hombre, según esto la grandeza del hombre se mide por su interior, corolarios (consecuencias):

1º Carácter católico universal del cristianismo: la perfección no es monopolio de unos pocos, sino posibilidad de todos, porque todos pueden amar.

2º Nadie puede juzgar a nadie: no juzguéis y no seréis juzgados, porque el interior del hombre sólo lo ve Dios, que es el juez supremo de todos los hombres. Del interior de cada persona ni siquiera la Iglesia puede juzgar. Humildad: reconocimiento de la propia verdad interior; somos lo que somos delante de Dios y no lo que aparentamos delante de los hombres.

3º Revalorización del cuerpo y de la materia: el cuerpo y el alma son compañeros buscando el bien. Lo que será glorificado será todo el ser humano.

Agustinismo filosófico:

Fe y razón no pueden estar en contra, tienen que ir unidas (creo para entender). No hay distinción. Siguen con el dualismo de Platón, el hombre es un alma inmortal que se sirve de un cuerpo mortal. Insisten en el predominio de la voluntad y del amor por encima del conocimiento; insisten más en el bien que en la verdad. Defienden un hilemorfismo universal: todos los seres menos Dios están compuestos de materia + forma (los ángeles también), así, distinguen a Dios de lo que no es Dios. Desconfían de las pruebas físicas a la hora de demostrar la existencia de Dios. Argumento ontológico de San Anselmo de Canterbury, es a priori (con anterioridad a toda experiencia): lee un salmo Dijo el necio en su corazón: Dios no existe, y S. Anselmo se pregunta por qué la sagrada escritura llama necios a los ateos: Todos, incluso el ateo, tenemos en nuestra mente la idea de un ser mayor que el cual no se puede pensar otro, luego este ser tiene que existir, porque si no existiera se podría pensar un ser mayor que él; luego tiene que estar dotado de existencia, así que existe. Este argumento será apoyado por Descartes y discutido por Kant y Santo Tomás.

Averroísmo latino, errores:

- Sobre el mundo: Dios es el motor inmóvil, eterno; Dios mueve el mundo, pero no lo conoce, por tanto, no puede ser providente. Eternidad del mundo.
- Sobre el alma individual: es mortal; el entendimiento es igual para todos, está en cada uno y es inmortal.
- Sobre el conocimiento: teoría sobre la verdad: una cosa es la verdad que podemos conocer por medio de la fe y otra por medio de la razón; las dos son igual de válidas, aunque no coincidan.

STO. TOMÁS

Aristotelismo tomista:

Contra el averroísmo latino:

- Defiende la creación del mundo por Dios, aunque reconoce que filosóficamente no repugnaría la existencia de un mundo externo (pero lo rechaza). Afirma que el mundo ha sido creado en el tiempo por Dios.
- Entiende que el alma es forma sustancial subsistente: puede que el alma exista sin el cuerpo, aunque lo normal es que vaya junto al él. Eso hace que el alma sea inmortal.
- Unidad de la verdad: la verdad es una, no hay contrariedad entre fe y razón.

Relaciones entre fe y razón:

- Insiste en la subordinación de la fe. Son autónomas en sus respectivos campos. La fe se refiere al conocimiento divino. El hombre tiene capacidad para conocer la verdad.
- No hay contradicción entre ellas, porque la verdad es una.

– Hay una zona de confluencia entre las verdades de la fe y las de la razón. Las verdades de la fe son reveladas, no se pueden conocer con la razón (ej. Misterio de la santísima trinidad), son llamadas artículos de la fe; las de la razón pueden ser alcanzadas por la razón natural; y hay otras comunes a las dos, llamadas preámbulos de la fe, que son asequibles a la razón y sirven como una preparación a la fe (ej. La existencia de Dios).

Es una relación de complemento y de ayuda mutua, el objeto de conocimiento de la fe es mayor que el objeto de conocimiento de la razón. La fe ayuda a la razón para no desviarse de la verdad; y la razón ayuda a la fe para construir las ciencias teleológicas: organiza, sistematiza... y para no admitir como verdades reveladas cualquiera; también le dice que no es absurdo creer lo que creemos.

PRINCIPIOS TOMISTAS.-

Principios aristotélicos.-

Adopta: la teoría de la substancia y los accidentes; hilemorfismo; potencia y acto, movimiento; cuatro causas; analogía.

No admite la composición materia-forma para los seres espirituales; tampoco la pluralidad de las formas substanciales; afirma que la individuación procede de la materia prima y no de la forma. Aún admite la doctrina agustiniana de la iluminación divina y la división de las cosas en las razones eternas.

Más tarde aceptará la teoría empirista de que todo conocimiento empieza por los sentidos y la distinción en el hombre de dos intelectos.

Principios no aristotélicos.-

Esencia – existencia:

Santo Tomás parte del concepto de creación: el creador es el único ser necesario (que no puede existir), en cambio, las criaturas son seres contingentes (igual que existen pueden no existir). Los seres contingentes (o posibles) están compuestos de esencia + existencia, no tienen la existencia por sí mismos. En cambio en Dios esencia = existencia (Dios => ser necesario a cuya esencia le corresponde necesariamente su existencia, luego no puede existir); entonces el ser contingente es el ser a cuya esencia no le corresponde necesariamente su existencia, lo mismo que existe podría no existir, de hecho, hubo un momento en que no existió, porque no tiene la existencia por sí mismo, se la ha dado otro (el ser necesario). Luego, la existencia del ser contingente está demandando la existencia del ser necesario. Este es el principal problema de la metafísica.

Las criaturas tienen existencia, pero Dios es la existencia misma, es el ser que existe por sí mismo. Dios es el que no da la existencia, y nos hace pasar de la potencia al acto. Esencia (potencia del ser) + existencia (acto del ser).

Con esta teoría supera al agustinismo, para distinguir a Dios de lo que no es Dios. (pág. 147).

SISTEMA TELEOLÓGICO.-

Dios.-

Es necesario demostrar la existencia de Dios, ya que no es una verdad de evidencia inmediata. Para San Anselmo Dios existe, se nos impone con tal fuerza, que es evidente. Pero Sto. Tomás dice que no es evidente, y prueba de ello es que existen ateos; hay que demostrar que sí existe, y el hombre está capacitado para demostrarlo con pruebas a posteriori (de los efectos me remonto a la causa, que no es conocida ni evidente),

mediante las 5 vías.

No puedes afirmarlo antes de demostrarlo; hay un salto indebido del orden del pensar al orden del ser. Hay gente capaz de negar a Dios, si Dios fuera evidente no habría lugar a la negación, luego no es evidente. Esquema de las 5 vías (caminos para demostrar la existencia de Dios):

– Punto de partida: hechos de la experiencia sensible conocidos por el hombre:

1º Movimiento del mundo.

2º Causas subordinadas: una causa produce un efecto y éste es causa de otros efectos, y así sucesivamente.

3º Contingencia de los seres: todas las cosas menos Dios son contingentes.

4º Grados de perfección: hay cosas más o menos perfectas.

5º Orden del mundo: todas las cosas están ordenadas unas a otras, hasta llegar a un fin último.

– Principios filosóficos (recorrido):

1. Principio de causalidad: nos remontamos a la causa de ese efecto.

2. Supuesto filosófico: imposibilidad de un serie infinita de cosas.

– Conclusión:

1. Motor inmóvil: ser que mueve sin ser movido.

2. Causa incausada: Dios.

3. La existencia de los seres contingentes exige la existencia de un ser necesario.

4. Admitir a Dios como ser perfecto.

5. Dios como ser supremo ordenador.

El mundo y el hombre.–

Adopta la postura aristotélica (que considera al hombre como un compuesto natural de materia y forma), pero con alguna corrección.

Dios ha creado el mundo de la nada: ha producido todo su ser sin contar con nada preexistente. Conserva su existencia mediante una creación continua. Dios pierde su trascendencia absoluta: ni forma parte del mundo ni entra en contacto con el mismo. Tomás reconoce que pudo haber creado un mundo ab aeterno y sólo por la revelación se puede conocer que posee un comienzo temporal. Atributos de Dios:

– Por vía de negación: Dios es infinito, negamos las imperfecciones de las criaturas en Dios.

– Vía de afirmación: afirmamos en Dios las perfecciones de las criaturas.

– Vía de eminencia: por analogía.

Tomás adopta la concepción aristotélica del hombre; frente al dualismo platónico afirma que el hombre es un compuesto de cuerpo y alma, y ésta es la forma del cuerpo (el acto primero de lado físico inorgánico tiene vida en potencia), aunque puede existir independientemente del cuerpo, lo cual implica que tiene las características de la sustancia. El alma separada posee una tendencia natural a unirse con el cuerpo, y sólo en él alcanza su perfección natural y despliega todas sus capacidades; por eso el alma separada del cuerpo es una substancia incompleta: sólo el compuesto es el hombre.

El conocimiento es un acto de todo el ser humano; hay dos clases de conocimiento: sensitivo e intelectivo; ya que el modo del conocer depende del modo del ser. El origen del conocimiento es empírico (nada hay en el entendimiento que no haya pasado antes por los sentidos). Elementos que van a intervenir en el conocimiento:

- Los sentidos captan el objeto sensible (especie sensible impresa).
- En la imaginación o en la fantasía se graba la imagen propia de los sentidos: constituyéndose la especie sensible expresa (fantasma o imagen).
- La imagen sensible expresa es manejada por el entendimiento agente, que lo despoja de todo lo que tiene de material y abstrae lo esencial (por el principio de individuación: lo que hace que el objeto sea concreto e individual es la materia, con una cierta determinación), haciendo posible la representación inmaterial (especie inteligible impresa).
- El entendimiento pasivo, con los datos que le ofrece el anterior entendimiento elabora el concepto universal (especie inteligible expresa); también relaciona los conceptos para hacer juicios universales, los cuales hacen posible la ciencia.
- La conversión al fantasma se produce cuando el entendimiento humano (con los conceptos claros) aplica el concepto universal al objeto.

Conocemos primero lo universal y luego lo particular; y sólo conocemos indirectamente las cosas concretas, y directamente lo universal.

ÉTICA.-

Es una ética finalista (el fin al que está orientado el ser humano). Tomás considera que Dios es el principio y fin del hombre; también Aristóteles consideraba que el hombre se movía por un fin eminente (conseguir su propia perfección).

Para Sto. Tomás es un fin trascendente: Dios, y lo busca con sus actos (humanos), los cuales proceden de la voluntad (facultad apetitiva del bien: busca el bien conocido por la razón). Esto es, el objeto de la voluntad será el bien. El ser humano se mueve por la búsqueda del bien; en el mundo encontramos bienes parciales, particulares... y el hombre los busca por razón del bien, aunque los puede rechazar porque son imperfectos y no está determinado por ninguno de ellos; luego la voluntad tiene libre albedrío.

Entonces el hombre busca el bien supremo, es decir, a Dios como bien universal, consciente y libremente, en conformidad con su naturaleza específica de ser racional y libre.

Si la felicidad se consigue alcanzando el bien sumo, ese fin no puede ser el conocimiento natural de Dios, sino la visión beatífica de Dios, tal y como es él, sin engaños, y eso no le es posible a la criatura si no obtiene una gracia de Dios, que es la visión beatífica.

La ética está basada en la ley natural: todos los seres tienen tendencias que se derivan de su naturaleza (cada uno obra según su naturaleza). El conocimiento de su naturaleza tiene que guiar al hombre.

La noción del bien es aquello que todos los seres apetecen, y se expresa de ordinario en este primer precepto: hay que hacer el bien y evitar el mal. Según esto, Sto. Tomás dice: todo aquello a lo que el hombre se siente naturalmente inclinado, la razón lo considera naturalmente como bueno, si es una inclinación natural puesta por Dios en el ser humano tiene que ser bueno; entonces el mal es una desviación de la voluntad. Tendencias naturales del hombre:

1º Permanecer en el ser: según dice Spinoza: Cualquier ser en cuanto que es, intenta aferrarse en su ser.

2º Tendencia a procrear: implica hacerlo de una manera responsable; educar a tus hijos para que éstos puedan, después, procrear.

3º Tendencias que son específicas del hombre: que derivan de su conducta racional y libre. Tendencia a conocer la verdad y vivir en sociedad.

De las tendencias derivan las normas de conducta:

1º Deber moral de conservar la vida: respetar la vida de los demás, empezando por la tuya.

2º Deber moral de la pareja y de cuidado de los hijos: deberes propios de la sexualidad; Respeto a lo que surge en esa relación querida por Dios: es un acto de amor personal: el hijo. La obligación de padre y madre no se acaban con el coito ni con el conocimiento, sino cuando educas a tu hijo a vivir como persona.

3º Nadie puede oprimirte de tal manera que tú no puedas actuar según la libertad que conoces.

El orden de los preceptos de la ley moral sigue siempre el orden de las inclinaciones naturales, esa primera ley moral se especifica en la naturaleza, siguiendo las inclinaciones naturales del hombre.

– Estos principios prácticos (criterios operativos: la razón práctica, que nos dicen lo que tenemos que hacer) se encuentran en el hombre de una manera naturalmente infundida = *syndéresis* (sentido común que le dice al hombre cómo comportarse): hábito de los primeros principios prácticos que están inscritos de una forma natural en la naturaleza humana.

– Aplicamos esos principios a lo que hacemos mediante la conciencia, por eso se dice que la conciencia es la norma del saber humano. A la hora de actuar debo recurrir a la conciencia (hay que educar la conciencia).

Es una ética universal por la naturaleza es propia para todos los seres humanos. Es una moral evidente: los principios de la moral son evidentes, los saben hasta los más lerdos; también es inmutable, permanece siempre.

La conducta que el hombre debe seguir está regida por la ley eterna: Dios, al darnos una esencia determinada quiere que nos comportemos como lo que somos. La ley eterna es la ley natural y deriva en ley física (característica de las criaturas irracionales, que son pura naturaleza, se rigen sólo por la naturaleza, de una manera fija, porque no tienen libertad) y ley moral: característica de los seres racionales; el hombre no actúa de una manera fija, incluso puede obrar en contra de la naturaleza, pero no está programado en su conducta, porque es libre. Vive en una sociedad determinada, porque se lo da su razón; para eso necesita unas normas que respeten la ley natural, llamadas ley positiva (mandato razonable promulgado por la autoridad competente en orden al bien común de una sociedad).

Los actos humanos son los que se realizan consciente y libremente. El mal moral es lo que aparta al hombre de buscar a Dios (su fin) y le lleva al pecado. El infierno es perder a Dios para siempre, saber que no se podrá alcanzar nunca aquello para lo que ha sido creado.

POLÍTICA.-

El individuo es social por naturaleza, por consiguiente, el Estado es una institución querida por Dios; busca el bien común.

Todo poder, autoridad proviene de Dios, entonces puede haber dos poderes que tienen su capacidad de decisión sobre los ciudadanos: estatal y eclesiástico (los relaciona como razón y fe: ambos son soberanos en sus respectivos campos. La estatal está limitada por la ley natural y por el bien común (es el objetivo que debe buscar, y no otro); no puede haber oposición, sino complementariedad. El estatal procede de Dios, el cual se la entrega al pueblo y éste a los gobernantes. Sto. Tomás no justifica la tiranía; si un gobernante se desvía puede ser destituido, incluso mediante la violencia; admite la rebelión, siempre que no provoque males mayores de los que ya había. Considera que la mejor forma de gobierno es la monarquía; el monarca debe elegir a las personas más preparadas para el gobierno.